

Santander, 21 de junio de 2005

Sr. D. José María Aznar y López,
Presidente de Honor,
Partido Popular.

Estimado D. José María:

Para mí ha sido penoso leer el artículo sobre el experto invitado por el PP, sr. Aquilino Polaina sobre el tema de la homosexualidad y la adopción de niños por parejas conformadas por personas del mismo sexo. Parece mentira, que el PP para apoyar algo que resulta insostenible a principios del siglo XXI, del Tercer Milenio de la Era Cristiana, lleve a un especialista de tan baja catadura, que sostenga posiciones que la ciencia ha abandonado hace mucho tiempo, más propias de la década del '30 del siglo XX. Incluso, el libro *Atracción y aversión en el matrimonio* de un eminente científico holandés de aquella época es mucho más avanzado que el así llamado experto, que llevó el PP. Una cuestión así sólo logra desprestigiar al Partido y presentar la imagen más retrógrada de él ante la sociedad española.

¿Sabe? Hace unos 10 años leí un libro de un Psiquiatra y un Psicólogo, en que aparecen muchos datos interesantes. El libro se titula *Feminidad y masculinidad*. Estos autores a su vez citaban un estudio de una prestigiosa universidad estadounidense y exponían una tabla con 10 escaques, a los que les correspondía aproximadamente un 10% de población, que iba de la heterosexualidad a la homosexualidad, sólo el 10% era completamente homosexual o completamente heterosexual. En el Informe MacKinley, citado en el libro *Mística de la feminidad*, de una autora estadounidense, que ahora no recuerdo su nombre, la cifra de hombres que reconocen haber tenido alguna relación de carácter homosexual entre los 14 y los 59 años asciende a 37% (estoy citando de memoria y creo que es 39%, pero me tiro por la cifra más baja para no equivocarme). Es evidente, que esta cifra está subestimada, pues todos sabemos lo difícil que le resulta a un hombre confesar su homosexualidad, que en el caso de las mujeres el tabú es mayor; por lo que podríamos estar pensando, como mínimo, en la mitad de la población masculina, lo que me es confirmado por una encuesta realizada en Brasil, allá por la década de los '80, si no me equivoco, que leí sus resultados en mi época de profesora e investigadora en la Universidad de La Habana, en que se señalaba que el 60% de los

encuestados confesaba ser bisexual, en tanto el 70% de las mujeres confesaban haber sido infieles por lo menos una vez, contra un 75% de los hombres (aquí los hombres pueden haber exagerado un poquito, no mucho, y las mujeres haber mentado, como es costumbre, ante tal pregunta).

Mi querido Don José María, realmente, Usted, un hombre inteligente, puede creer que tantos seres humanos estén enfermos. ¿A qué ser inteligente, racional, a estas alturas, se le puede decir, que la homosexualidad es una patología? ¿Acaso el matrimonio de diferente sexo exime de la homosexualidad? ¿No hay padres homosexuales y lesbianas conformando muchísimas parejas heterosexuales? ¿Es transmisible la homosexualidad por contacto o imitación? Hace mucho, que se sabe que viene marcado en el ADN, que es genético, por lo menos, eso creen saber los científicos. Aunque mi opinión es, que dos espíritus se pueden amar con independencia de sus cuerpos biológicos. Piense con la mano sobre el pecho, del lado izquierdo, y recuerde, que en la aurícula derecha parpadea de forma rítmica el Haz de Hiss; esa llamita, chispita divina, que impulsa el intercambio de las cargas positivas y negativas de las células del miocardio, unas entran y otras salen, para, luego, realizar el movimiento inverso. Esa llamita que los médicos saben que existe, pero no de dónde sale, de dónde procede ni por qué se produce (lo leí en un *Tratado de Hemodinamia*, de esos que leen los especialistas de esa rama de la Medicina) Mas Usted, como yo, conoce su procedencia y, también, que muchas veces el corazón nos da vuelcos sin que tenga que ver con ninguna enfermedad. Pues, en él, el Espíritu de Dios, que habita en nosotros, se manifiesta. En el Año del Espíritu Santo, el Señor me dijo: “*APRENDE A ESCUCHAR TU CORAZÓN*”. Creo, que eso es lo que le diría Mi Amado en este momento a su hijo, a su hermano, al hijo que desciende de una Casa y de un linaje, en cuyo escudo de armas lleva los colores rojo y verde de la Misericordia Divina.

¿Realmente cree Usted las aseveraciones del sr. Polaino sobre los padres hostiles y las madres sobreprotectoras como factor de homosexualidad? ¡A mí me llama la atención la boca de Polaino, en la foto de El Mundo digital de hoy! En ese libro sobre feminidad y masculinidad, que le cité con anterioridad, se dice, que la conducta homofóbica es producida por una homosexualidad reprimida y sólo refleja el miedo a la homosexualidad propia. Una cosa son nuestros miedos internos y otra es una actuación social, ya sea como científico o como político. Uno puede ubicarse en una postura, pero se está obligado a hacerlo con honestidad, de forma honorable, y no ser recalcitrante por retrógrada, porque eso es lo que dicen otros señores, algunos muy santos y otros

santurrones, de Nuestra Santa Iglesia Católica. ¿No se ha fijado cuánto amaneramiento hay entre los consagrados? A mí no me molesta y creo, que por eso son tan espirituales muchos religiosos, artistas, intelectuales y seres humanos afeminados. A mí lo que me subleva es que sean tan hipócritas y vendan la santidad como mojigatería. ¿Usted cree que es normal que se insista en la virginidad del himen de la Santísima Virgen luego de haber parido? ¿A quién le importa el himen de la Virgen? A mí lo único que me importa son los movimientos de su corazón; esos sí son virginales, santísimos, purísimos e inmaculados. ¿Qué importancia tiene que Nuestro Señor Jesucristo besase en la boca a San Juan y a Santa María Magdalena, como aparece en el Evangelio, según Santo Tomás? ¿Por qué se excluye ese y otros evangelios de la Santa Biblia? ¿Cristo colocó a algún apóstol sobre otro o dio un orden? ¿Quién tiene potestad en este mundo para decidir sobre el testimonio de los apóstoles nombrados por Nuestro Señor? Considero, que forma parte de la hipocresía de Nuestra Santa Iglesia y que, en nada, ese hecho puede restar méritos a la Santidad y al rol desempeñado por Cristo en la Historia Humana y Divina, del mismo modo que nada tiene que ver la sexualidad de un individuo con su comportamiento y su derecho a la dignidad y a la igualdad de derechos ante todas las instituciones sociales, incluida la del matrimonio.

Confío, Don José María, en que Usted medite y sepa escuchar todas las partes y que, después en oración, con la mano sobre el pecho, en una habitación en solitario, como recomendó el Señor, se dirija a Él y le preste mucha atención, abandónese y escúchele. No sé cómo Él se dirige a Usted, pero sé que le hablará de algún modo a su hijito querido y le pedirá, que sea misericordioso y humano, que saque lo mejor de su lado divino en éstas y otras cuestiones.

Felicito al PP y a Usted, en particular, por la rotunda victoria del PP en Galicia. Si se pierde Galicia, se perdió España. Recuerdo, que mi mamá siempre nos contaba que mi abuelo gallego de la región de Lugo, cuando destronaron al Rey Alfonso XIII, dijo, estando de pie en la sala de su casa en su finca de Cuba, “En España podrán cambiar las cosas, pero en mi casa, no”. Por ello, hace varios años me sorprendió escuchar a un gallego nacionalista en la sala de espera del Consulado Cubano de Santiago de Compostela; para mí eso es lo único que no puede ser un gallego. Pues, en esa parte de mi familia la única discrepancia, por aquella época, era el poco amor a España, que mostraba mi abuelastra catalana, la que se preciaba de haber nacido y vivido en la mismísima Rambla de Barcelona. En ese mismo Consulado, estaba una mujer, que narraba cómo una conocida catalana, residente en La Coruña, se quejaba de

las clases en gallego a sus hijos en la escuela; lo interesante es que lo que no aceptaba en Galicia, lo veía normal en Cataluña, mientras reclamaba clases en Español para sus hijos en la escuela. ¿Cómo es posible que un ciudadano del Estado Español tenga que aprender lenguas locales para estudiar matemáticas, físicas y otras asignaturas en otra parte del reino? Siempre digo que España me preocupa, y al mirar lo que se les introduce por los ojos a los ciudadanos la mayor parte del tiempo y el mal gusto que se cultiva por los medios y, en particular, por la televisión quedo horrorizada. La sociedad, que se vende por la televisión, es la peor que se puede vender en un país. La imagen de triunfador está rozando con la depravación, la delincuencia y la chusma. Por ejemplo, es una gracia que Bertín Osborne alardee públicamente, y para toda España, de las más de mil mujeres con que se ha acostado. Y ustedes presentan a un “experto”, cuestionándose a los homosexuales porque cambien de pareja, el que asegura que algunos han cambiado hasta 39 veces a lo largo de su vida, citando un informe de una organización de gays y lesbianas, ¿Acaso él no sabe que muchos de los que se muestran y alardean de homosexualidad sí son realmente depravados? Supongo, que entre los homosexuales habrá putas y putos, coquetas y coquetos, prostitutas y prostitutos al igual que en cualquier grupo social de otra tendencia sexual. ¿Por qué no puso algún ejemplo de los que nunca han cambiado de pareja o de los miles de hombres que estando casados se van a las casas de alterne, contratan prostitutas por anuncios de periódicos, las recogen en las calles, y de matrimonios que se anuncian para hacer intercambio de parejas, o de mujeres casadas que quieren una relación discreta? Hay cosas, que son insostenibles...

¿Quiere que le diga la verdad? Hasta deseé que el PP se llevara un buen susto en Galicia, pues no acaba de aprender las lecciones recientes, ni la que Usted le dio con su propia persona. ¿Qué espera Don Manuel Fraga para sentarse en una mecedora con ropa cómoda? Parece, que la gente, nacida en la provincia de Oriente en Cuba, está hecha para morir con las botas puestas.

Me he dirigido a la Plataforma Gay del PP para proponerle el lanzamiento desde ese grupo del Partido Popular de mi novela *Vals para Karla o Plagio*, lo que no quiere decir que yo misma me vaya a incorporar a esa Plataforma ni a ninguna otra, así como no pienso militar en ningún partido para conservar mi libertad de criterio. Le envié junto con ésta una copia de la carta que dirijo a ellos. No lo hice a través de Usted por dos motivos: para que no lo vinculen con la Plataforma Gay públicamente, aunque quién se fotografía con Yola puede aparecer públicamente con cualquier persona, y

mucho más con alguien decente, incluso, si se le supone o sea homosexual, y para que Usted no me censure.

Un abrazo. Tenga unas buenas y merecidas vacaciones.

Dra. Cary Torres Vila.
Alias Andrea Tutor Fernández,
Escritora y Economista